



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

2008

Consejero de Cultura

Miguel Ángel Vázquez Bermúdez

Viceconsejera de Cultura

Marta Alonso Lappí

Secretaria General de Cultura

María Cristina Saucedo Baro

Director General de Bienes Culturales y Museos

Marcelino Sánchez Ruiz

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Carmen Pizarro Moreno

Coordinación de la edición: **Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico**

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Diseño y maquetación: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2474

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA, CALLE CUETO N.  29

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a

DANIEL LÓPEZ LOBATO

Provincia

Sevilla

Municipio

Osuna

Ubicación

C/ Cueto, n.  29

Autoría

DANIEL LÓPEZ LOBATO
ELISA MARÍA NAVARRO CARMONA
PEDRO JAIME MORENO DE SOTO
FÁTIMA BALDA CONSTANTÁN

Resumen

En el presente artículo se recogen los resultados de las Fases I y II de la Intervención de la Actividad Arqueológica Preventiva en la calle Cueto, n.  29, de Osuna (Sevilla), realizada atendiendo a la normativa vigente sobre protección del patrimonio arqueológico, como paso previo a la ejecuci n del Proyecto de Obras.

Abstract

In this article we show the results of stages I and II of the Intervention in the Preventive Archaeological Activity in 29 Cueto Street in Osuna (Seville), realized according to the law in course about the protection of the Archaeological Patrimony, the Commission Provincial of Seville pointed out the necessary outgoing of archaeological intervention of a preventive character in the place which has been the aim of this project as a first step before the outgoing of the working project.

1. Introducción

Se inicia la actividad arqueológica el 28 de marzo de 2008, finalizando la fase I y II de la misma el 8 de abril del mismo año.

El solar objeto de la intervención se encuentra ubicado en la calle Cueto n.  29, concretamente en una manzana de casas delimitada por la calle Granada al norte, la calle Labrador al oeste, la calle Condestable al este, y la propia calle Cueto al sur.

Se sitúa en una ligera pendiente noreste-suroeste sobre cota absoluta de 299,65 m.s.n.m., enmarcándose entre las medianeras de los números 27, 30 y 31, al oeste y al este del solar respectivamente. Al norte del mismo colinda con otro solar con fachada a la calle Granada números 72 y 74.

Tiene una superficie de 609 m² y fachada a la calle Cueto de 13,11 m.

Sus coordenadas UTM son:

NO.: 313650,8 / 4123758,0 NE.: 313665,4 / 4123754,8
SO.: 313640,2 / 4123724,0 SE.: 313653,1 / 4123721,7

En el momento del inicio de la actividad el inmueble existente en el solar había sido totalmente demolido, quedando únicamente parte de su sótano abovedado que se encontraba colmatado por parte de los escombros originados durante la demolición.

2. Objetivos, metodología y planteamiento de la intervención

En función de los objetivos que se plantearon, del estudio previo de los datos documentales y de la valoración del potencial arqueológico previsible del solar, consideramos efectuar la intervención en **tres fases**, realizadas con medios diferentes (**I** con medios mecánicos, **II** con medios manuales y la **III**, alternado medios mecánicos y manuales). Estas fases supondrían episodios acumulativos y de planteamiento en la investigación total del solar.

Fase I: Control arqueológico de las labores de rebaje mecánico y/o manual de la totalidad del solar, exceptuando el perímetro de seguridad entre medianeras, que se establece en un 1,5 m, quedando la superficie a excavar en 459 m², hasta la cota de obra -50 cm. Se documentaron los paquetes estratigráficos y las estructuras detectadas, procediéndose a su limpieza y registro, tanto en planta como en la totalidad de los perfiles.

Fase II: Excavación manual con metodología arqueológica de dos sondeos de valoración de 5 x 5 m (25 m²) cada uno, hasta agotar registro arqueológico.

En cuanto al primero, o sondeo A, debido a la afloración del sustrato geológico en gran parte del mismo como a la aparición

de una estructura siliforme en su perfil este, se estableció su ampliación hacia el este en 1 m, quedando en un total de 6 x 5 m.

En los dos cortes, el afloramiento del sustrato rocoso delimitó la profundidad de excavación, si bien donde fue posible, se agotó la secuencia estratigráfica.

En cualquier caso, los cortes se referenciaron en la malla universal UTM, con el objeto de que cualquier posible hallazgo estuviera perfectamente ubicado espacialmente con relación a cualesquiera otras intervenciones futuras en la zona.

Sus coordenadas UTM tras su modificación son:

SONDEO A	SONDEO B
NO: 313643,73/4123732,43	NO: 313644,93/4123748,48
NE: 313649,79/4123732,32	NE: 313649,92/4123748,28
SO: 313643,57/4123727,44	SO: 313644,74/4123743,60
SE: 313649,57/4123727,83	SE: 313649,74/4123743,40

Fase III: Movimiento de tierras y vaciado del solar alternando medios mecánicos y manuales, con vigilancia arqueológica, hasta la cota inferior contemplada en el Proyecto de Obras, -2,70 m.

3. Desarrollo de la intervención

Fase I: Limpieza, desbroce y rebaje del terreno

Previo a los trabajos de excavación, se llevó a cabo la limpieza, delimitación de los sectores de excavación (sectores de 10 x 10 m, numerados de oeste a este y de norte a sur, en numeración árabe del 1 al 12); la comprobación de cotas y mediciones; y la prospección de la totalidad del solar. Señalización y delimitación del perímetro de seguridad y por ende de la zona de excavación.

Una vez limpio el solar y delimitada la zona de excavación, se procedió al rebaje con medios mecánicos de toda la zona a intervenir en las siguientes fases de trabajo. La potencia de este rebaje fue de 50 cm y en él se documentaron diversas unidades estratigráficas en la planta resultante. El rebaje sirvió para la retirada de las solerías e instalaciones contemporáneas pertenecientes a la vivienda demolida con anterioridad al inicio de la actividad, así como para la retirada del depósito de escombros contemporáneo (U.E.01) originado por los trabajos de demolición.

En esta fase del trabajo de campo se hizo evidente la aparición muy en rasante, especialmente en la zona sur del solar, del sustrato geológico de biocalcarenitas.

Este sustrato se compone de areniscas calcáreas bioclásticas que se asientan sobre un afloramiento margoso mioc nico que se corresponde con depósitos marinos costeros con abundante fauna de briozoos, placas de equinodermos, lamelibr nquiados, algas y foraminíferos bentónicos.

Este sustrato de biocalcarenitas aflora principalmente en el noreste del actual núcleo urbano de Osuna, y en el solar objeto de esta intervención era detectable desde las cotas altas del perfil sur hasta las cotas más bajas del norte.

La biocalcarenita, sustrato natural de las laderas de Osuna, se presenta en tres estadios básicos que muestran diferencias apreciables en forma y compactación, no así en su composición, que básicamente es la misma y que se caracteriza por arenas medias con inclusiones de cal y yeso, formada por aluviones terciarios y restos de microfauna marina. El grado de compresión del sustrato determina la forma en que este se presenta.

El sustrato natural que predomina en el solar es el más amarillento, con abundante aportes de cal y yeso, y que corresponde al que históricamente ha sido utilizado como material para la extracción de los típicos sillares de alcoriza de la zona.

Los primeros hallazgos se producen en la zona sur del solar, concretamente en el sector 11, donde aparece un pozo con anillo conformado por lascas de corte irregular (UU.EE.02 y 10). Al norte de esta unidad y en el sector 8 se pudo identificar un pozo ciego de adscripción contemporánea y de reducidas dimensiones (UE.EE.06 y 07).

Posteriormente en la esquina noreste del solar, entre los sectores 4 y 5 aparecen toda una serie de manchas oscuras que, como se pudo documentar durante la excavación del sondeo B, corresponden a estructuras siliformes labradas en la roca y que se referencian como UU.EE.09, 13 y 15.

En esos mismos sectores se aprecian en planta una serie de estructuras construidas; se trata de dos crujiás (UU.EE.16 y 17) pertenecientes al antiguo inmueble existente en el solar, reformado en el pasado siglo y recientemente demolido. Presentan una técnica edilicia muy irregular conformada tanto por sillarejo como por sillares de calcarenita tan utilizado en las edificaciones ursaonenses. Al sudoeste de la U.E.16 y en las proximidades de la rampa de acceso se pudo documentar una nueva unidad constructiva (UU.EE.0030). Concretamente se reconoce en planta cuatro hiladas conformadas por ripios dispuesto de forma irregular que configuran una estructura cuadrangular.

Por último, el rebaje dejó al descubierto parte del sótano abovedado contemporáneo perteneciente al inmueble situado en el solar.

Fase II: Sondeos de valoración

Sondeo A (sectores 7, 8, 10 y 11)

Durante el planteamiento del **sondeo A** se observa claramente como el sustrato rocoso (U.E.0000) ocupa la totalidad del mismo,

a excepción de una serie de estructuras excavadas sobre él y que fueron detectadas en la fase anterior y a cuya excavación y análisis se procede ahora.

Los trabajos comienzan con el desmonte del pozo contemporáneo, representado por el corte U.E.02, la unidad estructural U.E.10 y los depósitos UU.EE.03 y 11. Se trata de un pozo artesiano perteneciente a la casa que venimos refiriendo y constituido por paramentos de lascas de piedra de corte y disposición irregular (U.E.10), que conserva solo sus cuatro últimas hiladas. En su interior se diferenciaron dos depósitos: el primero de ellos (U.E.03) corresponde a un depósito antrópico de relleno y de arcillas limosas de tonalidad gris oscura, aporta escaso material cerámico datado en el siglo XIX y marca el abandono del pozo. Este depósito descansa sobre otro depósito U.E.11, depósito limoso muy compactado de origen natural y que colmata el pozo. Se trata de un depósito estéril, por lo que se decide no agotarlo arqueológicamente.

Al norte del pozo U.E.10 se documenta un nuevo corte referenciado con la U.E.06 y que corresponde a un pozo ciego contemporáneo y labrado sobre el sustrato rocoso. Presenta sus paredes enlucidas con cemento y el depósito que lo rellena (U.E.07) no aporta material cerámico alguno.

Durante los trabajos de limpieza del **sondeo A** se detecta en su perfil este una nueva estructura, excavada en el sustrato geológico, que obligó a ampliar el sondeo para facilitar su documentación, de manera que se amplía el sondeo a 30 m² resultando un sondeo de 6 x 5 m. La nueva unidad corresponde a una estructura siliforme denominada **S1** y compuesta por el corte U.E.04 y el depósito U.E.05, tiene una planta de tendencia circular, bordes acampanados y paredes irregulares y aparentemente sin tratamiento alguno. Presenta un diámetro en boca de 1,60 m y una profundidad absoluta de 0,96 m.

Aparece relleno por un único depósito de matriz arenosa escasamente compactado y donde abundan gran cantidad de guijarros y algo de restos óseos y carbón. El material cerámico que arroja corresponde en su totalidad a producción almohade.

Sondeo B (sectores 4 y 5)

Este sondeo se ubicó entre las dos crujiás detectadas en la fase anterior (UU.EE.16 y 17) y al igual que en el anterior sondeo el sustrato rocoso de biocalcarenitas (U.E.00) se encuentra presente en el sondeo desde cotas muy altas. Sobre ese sustrato se asientan las dos crujiás U.E.16 y 17, detectadas en la fase anterior. Respecto a la primera de ellas solo conserva las últimas hiladas y presenta una técnica edilicia muy irregular que se adapta a las necesidades que el sustrato geológico sobre el que descansa. Presenta una cimentación labrada directamente en el geológico, sobre la que descansan una serie de sillares de 52 x 17 x 25 cm dispuestos a tizón. Los espacios que quedan entre esos sillares aparecen rellenos con restos de sillarejos, cal y arena muy

apelmazada que dan mayor robustez al conjunto. Por otro lado, en su cara norte se documenta una nueva hilada dispuesta esta vez a la soga. Durante los trabajos de limpieza de esta estructura se observa que se adosa al techo del sótano abovedado del inmueble y que aparece al sur del sondeo B colmatado por los escombros originados durante los trabajos de demolición del inmueble existente en el solar.

La U.E.17 también aprovecha cuando es posible el sustrato rocoso. Esto se hace evidente en su cara sur, donde una serie de sillares descansa directamente sobre el sustrato. En cambio, en su cara norte se observan varias hiladas conformadas por sillarejos y ladrillos cimentadas con mortero de cal y arena y cuyo objetivo es superar las irregularidades que el geológico presenta en esta zona; así, donde el sustrato aparece a mayor profundidad se documentan hasta nueve hiladas, mientras que en las zonas donde aflora en cotas más altas solo presenta tres hiladas.

Sobre esta unidad se asientan una serie de estructuras que responden a reformas ejecutadas durante el pasado siglo. Documentamos un desagüe conformado por una cama de ladrillos enlucidos con cemento para facilitar la canalización de los vertidos (UU.EE.18 y 22). Junto a este desagüe y cortado por él aparece la U.E.19, una solería contemporánea compuesta por un preparado de sillares de biocalcarentas sobre el que se asientan losas de barro cocido. Sobre la U.E.17 solo se documenta ese preparado de areniscas, mientras que el pavimento propiamente dicho aparece en el perfil norte del sondeo B.

Al norte de la crujía U.E.17, donde el sustrato geológico aflora a mayor profundidad, aparecen una serie de depósitos contemporáneos: el primero de ellos (U.E.20) responde a un depósito de derribo contemporáneo con abundantes cascotes, tejas, fragmentos de ladrillos y cerámica, que persigue nivelar el terreno para facilitar la instalación de la solería U.E.19. Por debajo de él aparece una serie de depósitos contemporáneos que sugieren un momento de abandono del espacio que delimitaría la U.E.17; concretamente aparece un depósito de quemado referido como U.E.0023, otro compuesto fundamentalmente por cal (U.E.24) y que cubre a la U.E.25, depósito con abundantes restos constructivos y cerámica contemporánea que persigue nivelar y regularizar el sustrato rocoso.

En el espacio delimitado por ambas crujías aparecen tres nuevas estructuras siliformes (**S2**, **S3**, **S4**), que aparecen comunicadas entre sí y aparentemente pertenecen a un mismo momento histórico.

En primer lugar, debemos hacer referencia al silo **S2**, que representado por el corte U.E.08 y por el depósito U.E.09 presenta una planta circular con un diámetro aproximado de 1,65 m y una sección de tendencia acampanada. Sus paredes carecen de tratamiento alguno, se encuentran labradas en el sustrato

geológico, sustrato que presenta una mayor dureza, compresión y compactación en esta zona. El depósito de matriz arenosa que lo rellena presenta en sus cotas más altas gran cantidad de restos de derribo y aporta cerámica de época contemporánea.

El identificado como **S3**, representado por la negativa U.E.12 y los depósitos de relleno UU.EE.13 y 21, presenta unas características muy similares al anterior, aunque su tamaño es algo menor, concretamente presenta en boca un diámetro de 1,20 m, y sus depósitos también aportan cerámica contemporánea.

La estructura que denominamos **S4**, definida por el corte U.E.14 y los depósitos UU.EE.15 y 26, presenta unas dimensiones mucho mayores que las anteriores; así, presenta una planta de tendencia circular con un diámetro aproximado de 2,21 m, tiene bordes acampanados y sus paredes nuevamente se encuentran excavadas en la roca y carecen de tratamiento alguno.

En base al material que estas estructuras aportan resulta imposible determinar los usos primarios que motivaron su construcción; lo que parece evidente es que en época contemporánea y previamente a la construcción de las UU.EE.16 y 17 son totalmente colmatados, como evidencia el material cerámico que han arrojado sus depósitos. Por otro lado, se observa como el silo **S4** es amortizado por una serie de estructuras contemporáneas, concretamente mediante la instalación de una serie de arquetas para la recogida de residuos provenientes del patio o lavadero situado al norte y sobre la U.E.17. La primera de estas arquetas, compuesta por la estructura U.E.30 y el depósito U.E.31, aparece excavada sobre el geológico y cortando la pared del silo **S4** y presenta paramentos conformados por cinco hiladas de sillarejos dispuestos de forma irregular y sin cementación alguna. Se trata de una arqueta muy tosca que tiene como finalidad recoger los vertidos provenientes del desagüe U.E.22. El depósito que la rellena no arrojó cerámica alguna y sí distintos materiales contemporáneos entre los que destaca una gran cantidad de ampollas de cristal para vacunas y medicación ganadera.

La segunda de estas arquetas (U.E.29) se documentó en el interior de la estructura siliforme, presenta una sola pared que emplea sillarejos y algunas lascas de corte irregular dispuestas con una técnica constructiva muy similar a la empleada en la U.E.30, pero a diferencia de esta se adapta y aprovecha el propio sustrato geológico como parte de sus paredes. Respecto al depósito que la rellena (U.E.31) se caracteriza por contener gran cantidad de basura, restos de comida y materiales de adscripción contemporánea. Su instalación provoca un nuevo corte sobre la U.E.17 para facilitar el vertido de residuos a esta arqueta y que referenciamos como U.E.27.

Por último y debido a la paralización de las obras por parte de la empresa promotora y propietaria del solar resultó imposible llevar acabo la tercera fase por lo que resulta lícito recordar que el solar queda sujeto a un control y vigilancia arqueológica, hasta



la cota inferior contemplada en el Proyecto de Obras, -2,70 m con el fin de descartar o documentar la posible existencia de nuevas estructuras y registro arqueológico.

4. Conclusiones: Interpretación del registro arqueológico

Podemos establecer una serie de hiatos ocupacionales y fases cronológicas cuya realidad arqueológica determina la explicación histórica del solar que nos ocupa.

Atendiendo al marco espacio-tiempo se pudieron identificar dos fases de ocupación que paulatinamente fueron utilizando el solar, ocupación marcada por un evidente hiato de abandono hasta la Edad Contemporánea, como atestiguan las escasas estructuras y depósitos documentados en el solar.

Así, entendemos que se aprecia que los primeros usos del solar se adscriben a época islámica. El uso primero del solar, al menos de manera residual, viene marcado por la estructura siliforme **S1** (U.E.04). No fue posible identificar la primitiva funcionalidad para la que fue construida, de manera que resulta difícil discernir el momento concreto en que fue ejecutado. En un momento indeterminado su función primigenia de almacenamiento de cosecha y producción, a la que se dedicaría originariamente dentro de un ambiente doméstico, qued  anulada para, más tarde, en época almohade, en relación con el establecimiento de una nueva articulación del territorio, ser utilizado como contenedor de desecho de un hábitat probablemente próximo. Tengamos en cuenta que el deshacerse de los residuos ya resultaba un problema fundamental en la organización urbana de época islámica, como demuestran las ordenanzas de policía urbana recogidas en diversos tratados andalusíes desde fines del siglo IX (P. CHALMETA, 1973). De ahí que los silos, en cuanto que antiguos contenedores de gran volumen, resultaran óptimos una vez perdida su utilidad original para la acumulación de desperdicios. Este fenómeno queda claramente evidenciado en el contenido que rellena dicho silo (U.E.05), donde abundan cerámica almohade, restos de basura y una gran cantidad de sillarejos.

La ocupación de los pueblos norteafricanos se encuentra claramente documentada en la cercana calle Alpechín, lo que indica un afianzamiento, siquiera de manera intermitente, de los asentamientos humanos en la zona. Probablemente estemos ante un asentamiento semiurbano extramuros. No olvidemos que nos encontramos en una zona no incorporada todavía a la trama urbana, donde se irán estableciendo los primeros arrabales.

Respecto a la factura de las demás estructuras siliformes (**S2**, **S3**, **S4**) resulta imposible su adscripción cronocultural, lo único que podemos adelantar es que presentan una ejecución sincrónica al encontrarse comunicados entre sí y que el proceso de amortización y uso como contenedor de residuos se produce en época contemporánea como demuestra el material que arrojan.

En base al registro arqueológico, tras esa presencia almohade el solar experimenta un vacío ocupacional importante que no se recupera hasta época contemporánea, momento en el que se construye el inmueble preexistente en el solar objeto de nuestro estudio. Los distintos restos subyacentes y estructurales documentados y pertenecientes a la vivienda (UU.EE.10, 16 y 17) apuntan a la idea de que la construcción del inmueble se produjo durante el siglo XIX, experimentando importantes reformas durante el pasado siglo; reformas que generan nuevas dependencias y modifican la funcionalidad de otras.

5. Análisis del registro material

Los materiales exhumados en el transcurso de la Intervención Arqueológica de carácter Preventivo en la calle Cueto n.  29 en Osuna (Sevilla), han sido lavados, siglados (**DJ 08/16**), clasificados, y catalogados dando como resultado un muestrario, cerámico, conformado por un total de 388 fragmentos.

En el análisis y estudio del material cerámico, se puede señalar a modo general la existencia de dos conjuntos bien definidos.

El primer conjunto material es el islámico, en concreto, de época almohade (38,91 % del total).

El segundo conjunto es el de época contemporánea (61,08% del total).

Respecto al repertorio cerámico almohade observamos el uso repetido de una decoración pintada muy concreta, sobre bizcocho o engalba. Dicha decoración se aplica a pincel o por impresión digital sobre el barro fresco o una capa de engalba, antes del horno, donde recibe una única cochura. La decoración es monocroma, realizada en óxido de hierro o manganeso y aplicada en cántaros, cantimploras, jarritas, jarros, atafores, cazuelas, ollas, anafes y tapaderas.

En los **cántaros** la decoración está realizada en negro o rojo y aplicada con los dedos en la mayoría de los ejemplares. La distribución de la decoración sigue, en general, el mismo esquema: los motivos se sitúan en la boca, el cuello, la mitad superior del cuerpo y el dorso de las asas. Los motivos decorativos del cuello se distribuyen en sentido horizontal; en vertical, si aparecen en el cuerpo, todos ellos con trazos gruesos, algo característico de producciones almohades. Esta decoración, derivada de conceptos simbólicos, es de una gran simplicidad y está ejecutada con escasa precisión, aunque siempre presidida por la simetría. El tema más repetido es la representación de grupos de tres trazos digitales paralelos, tanto en vertical como en horizontal. Estos motivos se relacionan con la representación de la "mano de Fátima" y del nombre de All h. Los trazos, que tratan de asemejarse a la grafía de All h, representan los tres dedos centrales de la mano, instrumento del poder de Dios, como dispensador de todo bien. La asociación de estos motivos a recipientes destinados a contener agua, indicaría una finalidad

profiláctica para evitar que las aguas se contaminaran (CAVILLA SÁNCHEZ-MOLERO, 2005).

Las **jarritas** del tipo VII cuentan con esta técnica decorativa. La distribución de la decoración es muy parecida al esquema ya visto en los cántaros. Los motivos son esencialmente grupos de tres trazos digitales en rojo o en negro y directamente aplicados sobre la superficie bizcochada o un baño de engalba amarillenta, estando colocados en horizontal, en menor medida, verticalmente en el cuello y en la parte superior del cuerpo, practicándose pequeñas pinceladas en el dorso de las asas.

En cuanto a tipología del registro almohade podemos distinguir:

- Vajilla de mesa para la presentación y el consumo de los alimentos: Compuesta de restos de **ataifores** carenados de pastas anaranjadas claras, con trazos lineales de manganeso bajo cubierta melada como ornamentación. Se recupera también un fragmento de ataifor, decorado con la técnica de cuerda seca total.

Asimismo, se constatan una serie de restos de **cuencos** de borde redondeado levemente engrosados al exterior o apuntados, con paredes de tendencia curva, decorados con cubierta melada.

Contamos con una **jarrita** del tipo VII según Cavilla Sánchez-Molero, la pieza no se conserva completa. Son recipientes de base ligeramente convexa, cuerpo de tendencia globular y hombro poco desarrollado, cuello ancho de forma cilíndrica y de altura semejante o un poco menor a la del propio cuerpo. El borde es recto, con un labio redondeado. Posee un asa, de sección oval, que nace justo en el mismo borde o muy cerca de él, terminando en la parte más saliente del cuerpo. Están fabricadas con barros amarillentos-ocres y rojizos. El desgrasante mineral es de grano fino. Estas piezas, como hemos explicado anteriormente, se caracterizan por contar, la mayoría, con una decoración pintada en óxido de hierro o manganeso. Se trata de una de las formas más extendidas por todo el territorio andalusí. Su cronología es muy amplia, apareciendo ya en el siglo VIII, siendo muy frecuentes en los yacimientos de los siglos X y XI y perdurando en las dos centurias siguientes. Estas jarritas ya han sido documentadas en Osuna por J. M. Vargas Jiménez en la intervención arqueológica en la Farfana Alta en 1993, y por Manuel Luque Pérez en la intervención arqueológica en Alpechín, 31 en 2005.

-Vajilla de cocina para colocar sobre el fuego en la preparación de alimentos: Compuesta de restos de **ollas** modeladas en pastas marrones de borde redondeado, cuello sinuoso y cuerpo globular. Encontramos además piezas que se modelan en pastas rojizas que presenta una cubierta melada total al interior y parcial al exterior. Morfológicamente se distinguen por un borde de sección cuadrangular, cuello indiferenciado y cuerpo globular.

Identificamos por los fragmentos encontrados ollas del tipo V según Cavilla Sánchez-Molero, se trata de ollas de gran tamaño con base convexa, cuerpo globular y borde exvasado con un labio

biselado al exterior y una acanaladura al interior, a modo de pestaña, ofreciendo así una cavidad muy apropiada para el apoyo de una tapadera. Son piezas bizcochadas, sin ningún tipo de decoración, con pasta rojiza y un desgrasante mineral de tamaño pequeño o mediano. Están documentadas en Jerez de la Frontera, Sevilla, Baeza y Niebla.

Por último, en este apartado, encontramos fragmentos que evidencian **cazuelas** del tipo II según Cavilla Sánchez-Molero. Son recipientes de pequeño tamaño con una base convexa, diferenciada de las paredes del cuerpo mediante una acusada carena, borde exvasado con labio redondeado. Poseen un número muy variado de asas, que apenas se despegan de las paredes. Están elaboradas con barros rojizos y un desgrasante mineral pequeño o mediano, presentado, en ambas superficies, un vedrio de impermeabilización de color melado oscuro.

- Vajilla para el almacenamiento, transporte y conservación de productos sólidos y líquidos: Registramos numerosos fragmentos, asas y bocas de **jarras** o **cántaros**, sobre todo del tipo I y II según Cavilla Sánchez-Molero. El tipo I es un recipiente de pequeño tamaño, con base convexa y fondo rehundido, cuerpo piriforme con acanaladuras y cuello troncocónico de paredes altas y con acanaladuras que terminan en un borde con inflexión externa o recto y con un engrosamiento al exterior de sección triangular; cuenta con dos asas, de sección trapezoidal que arrancan de la parte superior del cuerpo, se elevan sobrepasando la altura del recipiente y terminan bajando, tras una marcada inflexión, a la parte superior del cuello. Están elaborados con barros amarillentos, ocres o anaranjados y un desgrasante mineral de tamaño pequeño o mediano. En las piezas que presentan pastas más oscuras tienen una cubierta de engalba amarillenta. Son piezas bizcochadas con decoración pintada en manganeso u óxido de hierro con el motivo de “mano de Fátima”.

El tipo II es de gran tamaño, con base ligeramente rehundida o convexa, cuerpo ovoide muy estilizado, cuello estrecho y alto de perfil troncocónico que termina en un borde con una inflexión externa a modo de abocinamiento, rematado con un labio redondeado o apuntado; posee dos grandes asas de sección trapezoidal que arrancan de la parte inferior del cuerpo y se elevan hasta la altura del centro del cuello, bajando, tras marcada inflexión, a los hombros del recipiente. Están elaborados con pastas amarillentas y anaranjadas y un desgrasante mineral de tamaño pequeño o mediano. Suelen tener un baño de engalba al exterior. Se trata de una de las formas de cántaro más extendida durante el periodo de dominación almohade.

La decoración de los cántaros está realizada en negro o rojo y aplicada con los dedos. Los motivos se sitúan en la boca, el cuello, cuerpo y asas. El tema más repetido es la representación de la “mano de Fátima”, también los roleos.

- Objetos de usos múltiples: Se registran fragmentos de **alcadafes** o lebrillos de gran tamaño, con base plana, cuerpo troncocónico

invertido de paredes gruesas y borde recto con engrosamiento externo de sección semicircular o triangular. Sus pastas son rojizas y en otras ocasiones claras.

- Recipientes para la higiene personal relacionada con el culto y otros usos domésticos:  nicamente contamos con un fragmento de **bac n**. Se trata de un recipiente en forma de vaso, normalmente de base plana, cuerpo cilíndrico de paredes altas y gruesas y borde recto con engrosamiento externo de sección redondeada. Est  elaborado con pasta anaranjada y un desgrasante mineral de tamaño pequeño o mediano. Esta pieza tiene un acabado interior consistente en un baño de engalba, que casi no se conserva, mientras que en el exterior presenta una decoración incisa sobre bizcocho, el motivo es una palma que se repite enmarcada en unas líneas incisas. Las palmas conservan restos de haber sido coloreadas con almagra. Este tipo de recipiente cuenta con toda una serie de paralelos formales, técnicos y decorativos en ejemplares peninsulares de época islámica.

- Contenedores de fuego: Anafe. Encontramos dos fragmentos de bases de **anafes** o **anafres** del tipo I según Cavilla Sánchez-Molero.

Es una pieza bizcochada de gran tamaño, con doble cámara y perfil bitroncoc nico de paredes cóncavas y con un orificio de forma semicircular para la extracción de las cenizas. Est  elaborado con barro rojizo y un desgrasante mineral de tamaño medio. Se trata de una pieza de factura grosera, muy simples desde el punto de vista técnico y decorativo, que debieron de fabricarse en grandes cantidades, al tener que ser continuamente renovadas por su intensa utilización.

El segundo conjunto material es el de época contemporánea, presenta el volumen más numeroso de todo el conjunto, en el que se registran:

- Vajilla de mesa: En este apartado encontramos dos producciones, bien diferenciadas entre sí: la loza popular, realizada en talleres artesanales, y la loza industrial, cuya elaboración se efectúa en grandes fábricas.

- Loza popular: Contamos con fragmentos y piezas modeladas en pastas amarillentas y poco homogéneas, con paredes de grosor medio y desgrasante muy fino, con cubierta estann fera de tono blanquecino muy característica de la loza de Triana. Presentan decoración pintada, empleándose distintas técnicas, entre ellas, a pincel, a muñequilla o con plantilla, apareciendo en ocasiones dos de estos métodos combinados en la misma pieza. Se aprecian motivos lineales, trenzados, vegetales, faunísticos y florales, destacamos un fragmento recuperado con un motivo conocido como "puntilla de Berain" tomado de las producciones alcore as del siglo XVIII. La gama de colores está constituida por el azul, el negro, el naranja, el verde y el amarillo.

Tenemos **platos** de borde redondeado, paredes rectas divergentes con leve inflexión interna y base rehundida. Los motivos decorativos se disponen en el fondo y en la cara interna de la pared formando una guirnalda, ejemplo de esto es el plato recuperado en la U.E.009, inspirado en la loza popular valenciana, de las llamadas "vajillas idílicas" denominada así por su inspiración naturalista. El plato presenta un tema faunístico muy t pico, aparece el pájaro aislado en el centro y rodeado de ornamentación vegetal. Aparece cubierto con un esmalte brillante de color blanco de buena calidad, sobre el que se pintan los distintos motivos en azul y negro.

Se recuperan también, restos de **tazones** o **cuencos** de labio redondeado, paredes curvas y pie anular, con un baño de esmalte ocre. Así como **tazas** decoradas en azul sobre blanco, con líneas paralelas alternando con cadenas y pequeños motivos florales.

- Loza industrial: Los fragmentos aparecidos son escasos y en ellos no aparecen los sellos de fábrica. Solo destacan fragmentos de platos con ala, tazas y cuencos con variedad de tamaño de "lozas blancas" sin decorar. La loza industrial se caracteriza básicamente por sus pastas blancas, por el empleo del caolín.

- Menaje de cocina: Dentro de este apartado distinguimos dos grupos, por un lado los recipientes empleados en la cocción de alimentos y por otro los que sirven para guardar los comestibles.

Las piezas destinadas al fuego presentan por lo general, unas pastas rojizas y poco compactas, con desgrasantes gruesos, de paredes medias y con una cubierta de vedr o plumb fero melado en el interior que chorrea en ocasiones al exterior, y cuya función es impermeabilizar la pieza.

Las formas encontradas son **ollas** y **cazuelas**. Las ollas poseen un cuello corto cilíndrico, panza globular, base convexa y dos asas; las cazuelas poseen un borde engrosado al exterior, con moldura para encajar una tapadera, paredes divergentes y base convexa, presentan dos asas horizontales debajo de la moldura.

Para el almacenamiento de productos encontramos formas como la **orza**, que se caracteriza por un borde de sección triangular, paredes curvas convergentes, base plana y dos asas, cubierta de un esmalte verde, además de jarros, jarras, botijas de diverso tamaño y bizcochadas, que formalmente presentan cuello cilíndrico, cuerpo de tendencia globular y base plana o con pie anular, diferenciándose según el número de asas que presenten; el jarro o botija tiene solo un asa y la jarra dos o más.

- Otros usos domésticos: En este apartado incluimos una serie de piezas que manteniendo un claro uso doméstico se caracterizan por su multifuncionalidad. Así pues contamos con fragmentos de **lebrillos**, el cual podía utilizarse en la cocina para la preparación y almacenamiento de alimentos, aunque también estaba destinado para la higiene personal y comunitaria, es decir, lavado de ropa y utensilios. Tipológicamente mantienen su forma



habitual, borde engrosado, paredes rectas divergentes y base plana, variando en su decoración. Además de las típicas piezas meladas, encontramos piezas policromas pintadas en colores verde, azul, ocre y negro con motivos geométricos sobre todo.

Encontramos también numerosos fragmentos de **bacines**, de base plana, paredes divergentes, cuerpo troncocónico y borde con ala. Están modelados en pastas beige y se decoran en su superficie externa a base de líneas, bandas, cadenas y motivos figurativos, en color amarillo, verde, negro y sobre todo en azul sobre un esmalte blanco, y suelen aparecer en el borde comas azules, perteneciendo a la serie Triana Polícromo. Según Deagan (1987) sitúa cronológicamente este tipo en las primeras décadas del siglo XIX.

Cerramos este apartado, añadiendo que se encuentran numerosos fragmentos de grandes tinajas de almacenamiento, así como de restos constructivos, ladrillos y tejas.

Bibliografía

- AZUAR, R.: *Denia islámica. Arqueología y poblamiento*, Alicante, 1989.
- BAZZANA, A. y BEDIA GARCÍA, J.: *Excavaciones en la Isla de Saltés (Huelva). 1988-2001*, Sevilla, 2005.
- BORRERO FERNÁNDEZ, M.: “Algunas notas sobre el mundo rural en la comarca de Osuna durante la baja Edad Media”, *Osuna entre los tiempos medievales y modernos (siglos XIII-XVIII)*, IGLESIAS RODRÍGUEZ, J. J. y GARCÍA FERNÁNDEZ, M. (ed.), Sevilla, 1995.
- CAMPOS CARRASCO, J.: “Análisis de la evolución espacial y urbana de Urso”, *Estudios sobre Urso. Colonia Iulia Genetiva*, Sevilla, 1989.
- CAVILLA SÁNCHEZ-MELERO, F.: *La cerámica almohade de la isla de Cádiz (Yazirat Qadis)*, Universidad de Cádiz, Cádiz, 2005.
- CORZO SÁNCHEZ, R.: *Osuna de Pompeyo a César: excavaciones en la muralla republicana*, Universidad de Sevilla, 1977.
- “Munda y las vías de comunicación en el *Bellum Hispaniense*”, *Habis*, n.º 4, Sevilla, 1973.
- “Arqueología de Osuna”, *Archivo Hispalense*, n.º 189, Sevilla, 1979.
- CORZO PÉREZ, S.: “Informe preliminar de la intervención arqueológica de urgencia en el solar nº 30-32 de la calle Carrera, Osuna”, (inédito).
- CRUZ PÉREZ, A. de la, LAMALFA DÍAZ, C.: “Monzón de Campos: la transformación del sistema de almacenamiento como consecuencia del cambio en las estructuras sociales”, *IV Came*, tomo III, 1993.
- CHALMETA, P.: *El “Señor del Zoco” en España: edades media y moderna, contribución al estudio de la historia del mercado*, Madrid, 1973.
- DOMÍNGEZ BERENJENO, E. L. y ROMÁN VÁZQUEZ, L.: “Una aproximación a la cerámica islámica en Osuna”, *Apuntes* 2. *Apuntes y Documentos para una Historia de Osuna*, n.º 3, Sevilla, 1996.
- Guía do Museu. Museu de Mértola –Arte Islâmica*, Mértola, 2003.
- FERNÁNDEZ BARBA, R.: “Aporte de La Mesa (Chiclana de la Frontera, Cádiz) al estudio de la cerámica islámica del Gar al-Andalus”, Universidad de Cádiz (Memoria de Investigación).
- FERNÁNDEZ UGALDE, A.: “El fenómeno del relleno de silos y la implantación del feudalismo en Madrid y en el reino de Toledo”, *IV Came*, tomo III, 1993.
- GONZÁLEZ JIMÉNEZ, M.: “Osuna en el siglo XIII”, en IGLESIAS RODRÍGUEZ, J. J., GARCÍA FERNÁNDEZ, M. (editores), *Osuna entre los tiempos medievales y modernos. Siglos XIII al XVIII*, Sevilla, 1995.
- HUARTE CAMBRA, R. Y SOMÉ MUÑOZ, P.: “La cerámica contemporánea en el Cuartel del Carmen (Sevilla)” *SPAL* 4 (1995).
- JIMÉNEZ BARRIENTOS, J. C. y SALAS ÁLVAREZ, J. de la A.: “Estado actual de la arqueología en Osuna”, en *La Lex Ursonensis: estudio y edición crítica*, *Studia Historica, Historia Antigua*, Vol. 15, ed. MANGAS, J. y GARCÍA GARRIDO, M., Universidad de Salamanca, Salamanca, 1997.
- LAFUENTE IBÁÑEZ, P.: “La cerámica almohade en Sevilla”, *El último siglo de la Sevilla islámica 1147-1248*, Sevilla, 1995.
- “La cultura material”, *Sevilla almohade*, Sevilla, 1999.
- LEDESMA GÁMEZ, F.: *Las Murallas de Osuna*, Fundación El Monte, Osuna 2003.
- LEDESMA GÁMEZ, F.: “La agricultura y la producción de aceite en Osuna durante la Edad Media y Moderna” (inédito).
- LÓPEZ MARCOS, M. A.; SERRANO HERRERO, E. y VALLESPÍN, O.: “Silos musulmanes en la llamada Casa de San Isidro (Madrid)”, *Espacio, Tiempo y Forma*, t. 2, 1989.
- LUQUE PÉREZ, M.: “Informe final de la Intervención Arqueológica preventiva en la Calle Alpechín 31, Osuna (Sevilla)”, (inédito).
- MADOZ, P., *Diccionario Geográfico de Andalucía: Sevilla*, Sevilla, 1989.
- MIURA ANDRADES, J. M.: “Las órdenes religiosas en Osuna y su entorno hasta fines del siglo XVI”, en IGLESIA RODRÍGUEZ, J.J. & GARCÍA FERNÁNDEZ, M. (editores), *Osuna entre los tiempos medievales y modernos. Siglos XIII al XVIII*, Sevilla, 1995.
- PACHÓN ROMERO, J. A.: “Modelos de asentamiento en la Osuna prerromana” en CHAVES TRISTÁN, F. (ed.), *Urso, a la Búsqueda de su pasado*, fundación de Cultura García Blanco del Ayto. de Osuna, Osuna, 2002.
- PÉREZ, J. A.; VARGAS, J. M.; ROMO, A. S. y SIERRA, F.: “Carta arqueológica del término municipal de Osuna”, *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Sevilla, 1987.
- PLEGUEZUELO, A. y LAFUENTE, M. L.: “Cerámicas de Andalucía occidental (1200-1600)”, *Spanish medieval ceramics in Spain and the British Isles*, 1995.
- ROLLESÓ BORDOY, G.: *El nombre de las cosas en Al-Andalus: una propuesta de terminología cerámica*, Palma de Mallorca, 1991.



RODRÍGUEZ MARÍN, F.: *Apuntes y documentos para la historia de Osuna*, Osuna, 1889.

RUIZ CECILIA, J.: “Testimonios Arqueológicos de la Antigua Osuna”, Tesis de Licenciatura (Inédita).

RUIZ CECILIA, J. I.: “Seguimiento arqueológico en Cuesta de los Cipreses”, *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1998, Sevilla, 1999.

RUIZ CECILIA, J. I.; DOMÍNGUEZ BERENJENO, E. L. y CERVERA POZO, L.: “Control Arqueológico de obras de cimentación realizada en los terrenos municipales de Farfana Alta. Osuna”, *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Sevilla, 2003.

SALAS ÁLVAREZ, J. de la A. y PÉREZ RANGEL, J. A.: “Intervención arqueológica de urgencia en la Torre del Agua”, *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Sevilla, 1988.

S NCHES GIL DE MONTES, J. y SALAS ÁLVAREZ, J. de la A.: “Intervención de urgencia en el solar c/ Asistente Arjona 6-8. Osuna. El arrabal de la ciudad almohade de Uxuna”, *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Sevilla, 1996.

SIERRA FERNÁNDEZ, J. A. de la y VENTURA MARTÍNEZ, J. J.: “Excavación arqueológica de urgencia en el camino de la Farfana”, *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Sevilla, 1987.

TABALES RODRÍGUEZ, M. A.: *La primitiva puerta del Alcázar de Sevilla. Memoria arqueológica*, Madrid, 2002.

VALENCIA RODRÍGUEZ, R.: “La Osuna  rabe”, *Osuna entre los tiempos medievales y modernos. Siglos XIII al XVIII*, Sevilla, 1995.

VARGAS JIMÉNEZ, J. M.: “Excavación arqueológica de urgencia en la Farfana Alta, Osuna”, *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Sevilla, 1993.

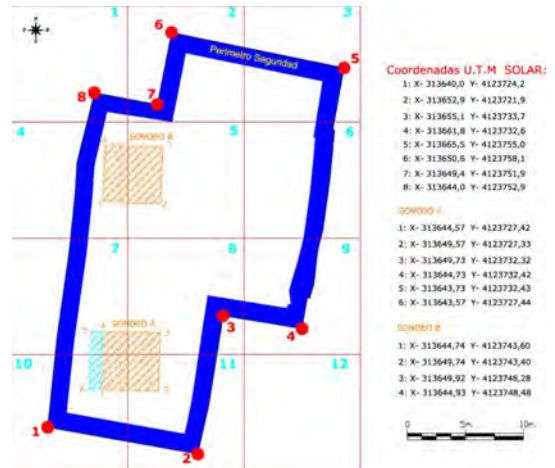
“La Farfana Alta, Osuna. Segunda fase de la intervención arqueológica”, *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Sevilla, 1993.

VARGAS JIMÉNEZ, J. M. y ROMO SALAS, A.: “Yacimientos arqueológicos de Osuna. Actualización y diagn sis”, *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Sevilla, 1998.

“El territorio de Osuna en la Antigüedad”, *Urso a la búsqueda de su pasado*, (ed.) CHAVES TRISTÁN, F. Osuna, 2002.

Índice de imágenes

Fig.1 Fases de intervención.



Lám.I Sondeo A.



Lám.II Estructura siliformes S1.



Índice de imágenes

Lám.III Sondeo B.



Lám.IV Estructuras siliformes S2, S3 y S4.



Lám.V Jarra de almacenaje almohade.





Índice de imágenes

Lám.VI Loza popular con tema faunístico.

